

Banco de Inglaterra sube su tasa de interés a 1.75%

Por Reuters

Jueves 4 de Agosto de 2022 - 10:36

El Banco de Inglaterra realizó su primer alza a las tasas de interés a 1.75%, su máximo aumento a las tasas en 27 años, en un intento para controlar la inflación que ya supera el 13 por ciento. El Banco de Inglaterra efectuó el jueves el máximo aumento de los tipos de interés en 27 años, a pesar de advertir de que se avecina una larga recesión, mientras se apresura a sofocar un aumento de la inflación que ya supera el 13 por ciento.

El Comité de Política Monetaria del Banco de Inglaterra votó por 8 votos a favor y 1 en contra introducir una subida de medio punto porcentual del tipo de interés bancario, desde el 1.25% hasta el 1.75% —su nivel más alto desde finales de 2008—.

La mayoría de los economistas que participaron en una encuesta de Reuters preveían la subida de 50 puntos básicos, en un momento en que los bancos centrales de todo el mundo se esfuerzan por contener el aumento de los precios.

El gobernador Andrew Bailey dijo que todas las opciones estaban sobre la mesa para la próxima reunión del BoE en septiembre, y en el futuro.

"Volver a situar la inflación en el objetivo del 2% sigue siendo nuestra prioridad absoluta. No hay peros al respecto", dijo en una conferencia de prensa.

El alarmante panorama económico llega en un momento de mayor agitación política en Reino Unido, con el primer ministro Boris Johnson obligado a dimitir, lo que ha desencadenado una larga carrera para sustituirlo que ha dividido al partido gobernante.

La favorita para ganar, la ministra de Asuntos Exteriores Liz Truss, ha prometido grandes recortes fiscales y una revisión del mandato del Banco de Inglaterra.

Bailey dijo sentir una "enorme simpatía" por los hogares con dificultades que sienten que el aumento de los tipos de interés les hará la vida más difícil.

"Me temo que la alternativa es aún peor, en términos de inflación persistente", dijo.

Silvana Tenreyro, miembro del Comité de Política Monetaria, votó en solitario a favor de un aumento menor, de 25 puntos básicos.

El Banco de Inglaterra advirtió de que Reino Unido se enfrentaba a una recesión con una caída acumulada del PIB del 2.1%, similar a la caída en la década de 1990, pero muy inferior al impacto del COVID-19 y la desaceleración causada por la crisis financiera mundial de 2008-09.

La economía comenzaría a contraerse en el último trimestre de 2022 y se contraería a lo largo de todo 2023, lo que la convertiría en la recesión más larga desde después de la crisis financiera mundial.

La inflación de los precios al consumo podría alcanzar un máximo del 13.3% en octubre, el nivel más alto desde 1980, debido sobre todo a la subida de los precios de la energía tras la invasión rusa de Ucrania.

Este panorama deja a los hogares enfrentados a dos años consecutivos de disminución de sus ingresos disponibles, el mayor recorte desde que se iniciaron estos registros en 1964.

"Las olas de inflación general Reino Unido siguen llegando con fuerza al Reino Unido", dijo Brian Coulton, economista jefe de Fitch Ratings. "Probablemente este no será el último movimiento de 50 puntos básicos".

La libra esterlina caía frente al dólar estadounidense, mientras los futuros preveían una nueva subida de los tipos de interés de 25 puntos básicos, hasta el 2%, para la próxima reunión del Banco de Inglaterra en septiembre.

La inflación de los precios al consumo en Reino Unido alcanzó en junio su nivel más alto de los últimos 40 años, el 9.4%, más de cuatro veces el objetivo del 2% fijado por el Banco de Inglaterra, lo que ha desencadenado huelgas y ha metido presión al eventual sucesor de Boris Johnson como próximo primer ministro británico para que ofrezca más ayudas.

No hay ningún rumbo preestablecido

El banco central británico ha subido los tipos de interés en seis ocasiones desde diciembre, pero el movimiento del jueves fue el mayor desde 1995.

La presión sobre el Gobernador Andrew Bailey y sus colegas para que actúen con medidas más amplias se intensificó tras las recientes grandes subidas de tipos de la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central Europeo y otros bancos centrales.

Estos movimientos debilitaron el valor de la libra, lo que puede aumentar la inflación.